

LA VIDA Y LAS EPÍSTOLAS DEL APÓSTOL PABLO

por
Boyce Mouton

Hace muchos años leí un libro de 850 páginas titulado *“The Life and Epistles of St. Paul”* (La Vida y las Epístolas de San Pablo) por Conybeare and Howson. Ese libro hizo un impacto muy profundo en mi vida. Aunque este libro no es igual al libro de ellos en cuanto a su volumen o erudición, fue el esfuerzo monumental de ellos que lo inspiró. Las palabras “escolar” y “escuela” vienen de la palabra griega *schole* que quiere decir “tiempo libre”. En una gran parte del mundo hoy en día, poder asistir a una escuela todavía es un lujo que no está al alcance de muchos. De hecho, la mayoría de la gente en el mundo no tiene ni tiempo libre ni los recursos para estudios profundos. Se espera que este pequeño volumen, aunque no sea un estudio muy profundo, ayudará en algún aspecto a los que laboran en las trincheras del evangelismo mundial.

INTRODUCCIÓN

El propósito de esta obra es de ayudar en entender la manera en que el Espíritu Santo actuó en la vida del apóstol Pablo. Se espera que esto nos ayudará a ser más eficaces en nuestro propio servicio. La mayoría de esta información vendrá de dos fuentes:

1. El Libro de los Hechos
2. Las epístolas del apóstol Pablo

Durante nuestro estudio, intentaremos poner las cartas inspiradas del apóstol Pablo en una secuencia cronológica en relación al Libro de los Hechos. El apóstol Pablo fue inspirado por Dios a escribir más libros de la Biblia que cualquier otro hombre. Quizás un entendimiento más amplio y profundo de él nos ayude a entender cómo Dios obra en nuestras vidas.

CAPÍTULO UNO

EL CUMPLIMIENTO DEL TIEMPO

“Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley . . .” (Gálatas 4:4)

Empezemos nuestro estudio con Jesús. Él es el Alfa y la Omega. Es el Rey de Reyes y el Señor de Señores. Él debe ser el punto de enfoque de cada vida. Todo lo que hacemos, sea de palabra o de hecho, debemos hacerlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de Él (Colosenses 3:17). El apóstol Pablo escribió que Dios envió a Su Hijo “cuando vino el cumplimiento del tiempo”. Se necesita 9 meses para el desarrollo de un bebé antes de su nacimiento. Durante este mismo período de tiempo, el cuerpo de la madre también está cambiando para que pueda dar a luz y luego alimentar a su bebé. Ciertamente esta terminología es apropiada con referencia al nacimiento de Jesús. No solo nació Jesús cuando María estaba preparada, sino cuando el mundo también estaba preparado. Hay muchos factores involucrados en la simple expresión que Jesús nació “cuando vino el cumplimiento del tiempo”.

Profecías

La primera profecía acerca de la venida de Jesús se encuentra en Génesis 3:15. Aquella promesa fue repetida a Abraham (Génesis 12:1-3); a Isaac (Génesis 26:4); y a Jacob (Génesis 28:14). También se profetizó que habrían cuatro grandes imperios mundiales antes de la venida de Jesús (Daniel 2:24-49; 7:15-28). Daniel también profetizó el tiempo exacto cuando el Mesías vendría (Daniel 9:25-27). Miqueas profetizó la ciudad de Su nacimiento (Miqueas 5:2). Isaías profetizó que nacería de una virgen (Isaías 7:14), etc. Hubo literalmente cientos de profecías acerca de la venida de Jesús y cada una se cumplió. Verdaderamente, Jesús nació “cuando vino el cumplimiento del tiempo”.

Judíos, Griegos, y Romanos

Lucas 23:38 y Juan 19:20 nos dicen que cuando fue crucificado nuestro bendito Salvador, un título que estaba escrito en hebreo, griego, y latín fue puesto en la cruz. Estos tres idiomas y culturas desempeñaron un papel importante en la vida y el ministerio del apóstol Pablo.

Hebreo - En Filipenses 3 está escrito que el apóstol Pablo era del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, y que era hebreo de hebreos. Por eso, el idioma hebreo era su lengua nativa, y la cultura hebrea sería una parte integral de su pensar. Las escrituras del Antiguo Testamento originalmente fueron escritas en hebreo.

Griego - Aproximadamente 300 años antes de Cristo, un rey griego que se llamaba Alejandro el Grande conquistó el mundo. Él propagó la lengua y la cultura griega por todo el mundo donde el apóstol predicaría. Cualquiera que no podía hablar la lengua griega fue considerada un bárbaro. Por supuesto, el apóstol Pablo pudo hablar el griego (Hechos 22:37). Las escrituras del Nuevo Testamento originalmente fueron escritas en griego.

Latín - El latín fue el idioma de Roma. Esta ciudad fue fundada cerca de 753 a. de C. y después de varios siglos, el imperio romano llegó a ser uno de los más poderosos en la historia del mundo. Antes del año 133 a. de C. habían conquistado Macedonia y Asia Menor. Últimamente su poder extendería de Arabia a Inglaterra y de España a Armenia. Roma gobernaba el mundo cuando nació Jesús. José y María se fueron a Belén debido a un decreto promulgado por un emperador romano (Lucas 2:1). Jesús fue juzgado ante oficiales romanos y crucificado en una cruz romana. El apóstol era ciudadano romano de nacimiento (Hechos 22:28). Cuando buscaba justicia apeló al corte de César en Roma (Hechos 25:10). Como ya hemos mencionado, las escrituras del Nuevo Testamento originalmente fueron escritas en griego, no latín. Esto también era el caso de la carta de Pablo a los romanos que dictó a Tértulo cerca del año 58 d. de C.

El Lugar de Nacimiento de Jesús

Mientras todo el mundo fue influenciado por gobiernos poderosos, su influencia fue especialmente significativo en la tierra donde nació Jesús. Esta tierra fue prometida a Abraham, Isaac, y Jacob cientos de años antes de que llegó a ser una realidad (Génesis 12:1-3; 13:14-17, etc.). Quizás una razón que Dios prometió dar esa tierra a Su pueblo tuvo que ver con su ubicación estratégica. Fue la encrucijada del mundo antiguo. Con el Mar Mediterráneo al oeste y el desierto arábico al este, los ejércitos de los grandes reinos de ese mundo se encontraron obligados a viajar por este país

pequeñito mientras iban engrandeciendo sus territorios. Si sus intenciones eran o militares o económicas, sus pasos inevitablemente atravesaron ese territorio que era un punto de enfoque de la profecía bíblica.

El Idioma Griega

No era por casualidad que las escrituras del Nuevo Testamento fueron escritas originalmente en el idioma griego. De los idiomas escritos, es quizás el más expresivo que el hombre jamás haya concebido. Por ejemplo, la mayoría de los idiomas tienen una sola palabra para "amor". En el griego hay cuatro. (1) *Eros* se refiere al amor sexual. (2) *Filia* se refiere al amor por un amigo. (3) *Storge* es la palabra para el amor entre familiares. (4) *Ágape* es ese tipo de amor que tiene su origen en Dios y viene al hombre por medio del Espíritu Santo (Gálatas 5:22). Este amor busca lo mejor para otros, aun los enemigos (Mateo 5:43-48).

El idioma griego no es solo un tesoro de palabras particularmente descriptivas, sino también en el griego se puede dar énfasis a palabras escritas en la manera en que los oradores lo hacen con la inflexión de la voz. Seguramente, Dios con razón escogió ese idioma para documentar por primera vez la verdad gloriosa de Su Nuevo Convenio.

Medios de Viajar

El gobierno romano construyó miles de kilómetros de carreteras, algunos de los cuales están en uso hasta hoy. Según *Ludwig's Handbook of New Testament Rulers and Cities* (El Manual de Ludwig acerca de los Gobernadores y las Ciudades del Nuevo Testamento), la construcción de una carretera comenzó con una base de 30 cms. de piedras pequeñas mezcladas con arcilla o cemento. Esta base fue cubierta con 25 cms. de concreto apretado conocido como *rudens*. Sobre esto, se puso otra capa de concreto allanado de 30 cms. a 45 cms. Encima de esto se puso la *summa crusta* de 20 cms. a 30 cms. hecho de tablas de lava o pedernal. Solo en Italia habían 372 rutas principales y unos 19,000 kms. de carreteras pavimentadas. En todo el imperio habían unos 82,000 kms. de carreteras principales suplementadas por una red de carreteras secundarias.

Normalmente, un carro tirado por un caballo podía viajar un promedio de 65 kms. a 80 kms. por día por esas carreteras, pero en una emergencia podía moverse más rápidamente. Por ejemplo, cuando Nero se suicidó, un mensajero llevó la noticia a Galba, España (una distancia de unos 535 kms.) en 36 horas. Tiberio viajó aun más rápido, llegando al lecho de muerte de su hermano moribundo, una distancia de 968 kms., en 3 días.

El viajar por mar era común en esa era. Las naves siguieron rutas establecidas, llevando mercadería y pasajeros. Muchos de esas naves podían llevar hasta 600 pasajeros además de muchas toneladas de carga. La historia del viaje del apóstol Pablo a Roma por nave en Hechos 27 y 28 provee un mejor entendimiento de este tema. Una nave en la cual el apóstol Pablo viajaba, llevaba 276 pasajeros además de la carga (Hechos 27:18, 37).

El Sistema Postal

Un sistema postal extensivo fue perfeccionado por César Augusto. En latín su nombre era *cursis publicus*. César Augusto era el emperador que reinaba cuando Jesús nació. El corazón del sistema era el uso de innumerables relevos de caballos. Según Hechos 16:11, el apóstol Pablo entró a Europa por el puerto del mar llamado Neápolis. Esa ciudad llegó a ser conocida como *Kavalla*, un nombre que proviene de la

palabra latina *caballa* que significa “yegua”. La ciudad recibió su nombre porque fue uno de los terminales del sistema postal romano.

Cada establo tenía aproximadamente 40 caballos. Con tantos caballos disponibles, una carta podía ser llevada unos 160 kms. por día. Por supuesto, durante tiempos de emergencia, viajaron aún más rápidamente. El cartero se llamaba *tabulario* porque llevaba un distintivo en un pequeño escudo de bronce. La palabra latina *positus* significa “puesto” y tiene referencia a la manera en que los caballos fueron “puestos” a distancias uniformes a lo largo del sistema de carreteras romano.

Herodoto, el historiador griego (484-426 a. de C.) escribió acerca de los mensajeros postales de su día: “Ni nieve ni lluvias ni la oscuridad de la noche impiden estos mensajeros en la realización rápida de sus rutas”. Este es el lema de muchos carteros postales hasta hoy.

La Diáspora

Cuando el pueblo se preparaba para entrar en la Tierra Prometida, Moisés le advirtió que no debe desobedecer ni pecar. Si no obedeciera a Jehová, Él lo esparciría por todos los pueblos, desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo (Deuteronomio 28:64). El pueblo de Israel pecó, y Jehová hizo precisamente lo que había prometido hacer.

Cuando el Reino Norte fue derrotado, muchos del pueblo de Dios fueron llevados por los asirios (721 a. de C.). Después vino el exilio babilonio. Tres veces (606 a. de C., 596 a. de C., y 586 a. de C.) los ejércitos de Babilonia derrotaron al Reino Sur y llevaron muchos cautivos.

Fue durante este período de tiempo que el pueblo de Dios por primera vez fue llamado judío (Ester 2:5). Parece que así se les llamaron porque vinieron de Judá. Muchos de esos judíos llegaron a ocupar posiciones de gran poder e importancia en esos territorios foráneos. Por favor, considere las vidas de los héroes bíblicos tales como Daniel, Sadrac, Mesac, Abed-nego, Ester, Nehemías, etc. Aunque muchos de esos exiliados regresaron a la Tierra Prometida, muchos otros se quedaron y prosperaron en la tierra de su cautiverio.

Los judíos fueron dispersados no solo al este, sino por todo el mundo mediterráneo. El Libro de los Hechos da constancia de esto al hacernos recordar que los judíos devotos de todas las naciones bajo el cielo vinieron a Jerusalén para observar la fiesta de Pentecostés (Hechos 2:5). Se nombran específicamente a varias naciones: “Partos, medos, elamitas, los que habitaban en Mesopotamia, en Judea, en Capodocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de África más allá de Cirene, y romanos residentes, tanto judíos como prosélitos, cretenses y árabes” (Hechos 2:9-11). En Hechos 8:27 se lee de un judío etíope que había venido a Jerusalén para adorar. En Hechos 16:14 se lee de una mujer judía de Tiatira que vivía en Filipos.

La Sinagoga

Cuando el pueblo de Dios estaba dispersado por toda la tierra, era difícil para ellos regresar a Jerusalén para adorar. Como consecuencia, ellos “se congregaron” para adorar a Dios en muchos otros países. Esta reunión se llamaba “sinagoga”. Literalmente, esta palabra quiere decir “juntarse” (*sun* – juntos y *ago* – traer). Esto es muy similar a *ekklesia*, la palabra de la Biblia para *iglesia* (*ek* – fuera y *kaleo* – llamar). Las dos palabras se refieren a una asamblea de personas.

Parece que Dios permitía a Su pueblo congregarse en sinagogas en preparación para la venida de la iglesia. Eran muy similares en muchos aspectos. Ambas tenían ancianos y diáconos, las dos estudiaban la Biblia, las dos cantaban salmos e himnos, las dos ayudaban a los pobres, las dos bautizaban a sus convertidos, etc. Aunque por afuera parecían similares, en realidad eran dramáticamente distintas. Las sinagogas eran como Ismael. Él era como un animal salvaje y constantemente creaba controversia (Génesis 16:12). En cambio, la iglesia era como Isaac (que quiere decir “risa”): compuesta de hijos de la promesa, nacidos según el Espíritu y hechos libres (Gálatas 4:28-31). En Corinto los cristianos de la iglesia se reunieron en una casa junto a la sinagoga de los judíos (Hechos 18:17). Esto proveía un contraste aturdidor, fácilmente perceptible por la comunidad. Mientras los judíos eran conocidos en la comunidad por haber golpeado al principal de la sinagoga (Hechos 18:17), los cristianos eran conocidos por amarse unos a otros (1 Corintios 13).

La palabra “sinagoga” se encuentra una sola vez en las escrituras del Antiguo Testamento (Salmo 74:8), pero en las escrituras del Nuevo Testamento es mencionada muchas veces.

Por ejemplo, en Hechos 6:9: **“Entonces se levantaron unos de la sinagoga llamada de los libertos, y de los de Cirene, de Alejandría, de Cilicia y de Asia.”** En solo este versículo se hace referencia a cinco grupos distintos de judíos que vivían en el extranjero. Los escritores rabínicos dicen que habían 480 sinagogas en Jerusalén. Aunque algunos piensan que este número fue una exageración, podemos decir con seguridad que habían muchas sinagogas, no solo en Jerusalén, sino también por todo el mundo mediterráneo.

Las Sectas de los Judíos

Cuando Jesús nació, la nación judía estaba dividida entre numerosas sectas o denominaciones.

Los **fariseos** eran los más numerosos e influyentes. Su nombre significa literalmente “separatistas”. Se miraban como los seguidores verdaderos de Dios y eran celosos en hacer prosélitos. Jesús dijo que ellos recorrerían “mar y tierra para hacer un prosélito” (Mateo 23:15). El apóstol Pablo dijo que vivía como fariseo, la secta más rigurosa de su religión (Hechos 26:5).

Los **saduceos** no eran tan numerosos como los fariseos pero muchos de ellos también eran muy ricos e influyentes. No creían en ángeles, espíritus, ni la resurrección (Hechos 23:8). Aunque los fariseos dominaban en las sinagogas, los saduceos dominaban en el templo. Por ejemplo en Hechos 5:17 vemos que el sumo sacerdote y los que estaban con él eran saduceos.

Los **esenios** se retiraron de la sociedad y vivieron en el desierto. Se separaron de la maldad y se ocuparon en el estudio de la Biblia y en la oración. Aunque la Biblia no menciona esta secta por su nombre, algunos piensan que Juan el Bautista fuera uno de ellos (Lucas 1:80).

Los **zelotes** eran tan fanáticos como los esenios, pero en una manera militante. Querían derrocar al gobierno romano. Probablemente, eran los que por fuerza querían hacerle a Jesús su rey (Juan 6:15). Jesús escogió a uno de ellos, Simón el zelote, para ser uno de Sus doce apóstoles (Lucas 6:15).

Los **zadocitas** formaron un grupo que buscaba reformar el sacerdocio. Comenzaron cerca de 100 años a. de C. y cuando fracasaron en Jerusalén, se mudaron a Damasco y establecieron allí una comunidad. De Damasco, enviaron misioneros, pero encontraron una oposición encarnizada. No se menciona a este grupo en la Biblia.

Los **herodianos** son mencionados tres veces en los Evangelios (Mateo 22:16; Marcos 3:6; y Marcos 12:13). Se opusieron a Jesús y pensaban que la salvación de Israel vendría por medio de la familia de Herodes.

El estado de Israel, que estaba confundido y dividido, ayudó en preparar el escenario para la venida de Cristo quien reuniría los pueblos de todas las sectas y niveles sociales.

El Apóstol a los Gentiles

El Dios del universo es omnisciente. Sabe todo y nunca es sorprendido por lo que el hombre hace o no hace. Jesús escogió los 12 apóstoles originales después de pasar la noche orando (Lucas 6:12). Ciertamente su elección de ellos no fue por casualidad. No obstante, los doce apóstoles al principio o no podían o no querían predicar a los gentiles. Por lo tanto, Jesús escogió a Pablo para esta noble labor. Más tarde Pablo se dio cuenta que Dios le había apartado desde el vientre de su madre para que sea apóstol a los gentiles (Gálatas 1:15, 16).

CAPÍTULO DOS

LA FORMACIÓN DE SAULO DE TARSO (Conocido más tarde como el apóstol Pablo)

“Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, . . .” (Gálatas 1:15-16)

El apóstol Pablo fue apartado desde el vientre de su madre para predicar entre los gentiles. Es humillante considerar que nosotros también hemos sido apartados por Dios desde nuestro nacimiento para algún propósito especial.

Tarso

Tarso está ubicada en el llano de Cilicia aproximadamente 16 kms. de la costa al lado del río Cidno. Algunas personas piensan que esa ciudad fue nombrada por uno de los hijos de Javán que se llamaba “Tarsis” (Génesis 10:4). A través de los años la ciudad fue dominada por los asirios, persos, babilonios, y otros, pero desde aproximadamente 104 a. de C. estaba bajo la influencia de Roma. Después de varias décadas de desorden y conflictos, Pompei reorganizó el área en aproximadamente el año 65 a. de C. y en el año 51 a. de C. nombró a Cícero como el gobernador de la provincia. Después hubo un período de prosperidad hasta que la ciudad de Tarso fue considerada el Atenas del Mediterraneo este y el lugar donde hombres eruditos concurren.

El apóstol Pablo se describió como un “hombre judío de Tarso, ciudadano de una ciudad no insignificante de Cilicia (Hechos 21:39).

Hacedor de Tiendas

Igual que todos los muchachos judíos, Pablo aprendió un oficio. Jesús era carpintero (Marcos 6:3) pero Pablo era un “hacedor de tiendas” (Hechos 18:3). Esa es la única referencia a hacedores de tiendas en la Biblia y se refiere a Pablo, Aquila, y